

Universidad de Ciencias Médicas de Holguín
Facultad de Ciencias Médicas Mariana Grajales Coello



I TALLER CIENTÍFICO NACIONAL ESTUDIANTIL

Título: José Martí, autor intelectual del Asalto al Cuartel Moncada.

• Autor: Marcos Antonio Turrulles Batista, Alumno Ayudante de Fisiología y Urología, Estudiante de 5to año de la Carrera de Medicina

• Provincia: Holguín.

• Municipio: Cacocum.

• Edad: 24 años.

• Correo: turrullestonito@gmail.com

• Teléfono: 56261608.

• Dirección Particular: Calle 10ma, Casa #55, El Batey, Cristino Naranjo, Cacocum, Holguín.

Holguín 2025

Resumen

Este trabajo revisó la figura de José Martí como autor intelectual del Asalto al Cuartel Moncada, destacando su influencia en el pensamiento revolucionario cubano. Se analizó cómo las ideas martianas sobre la libertad y la justicia social sirvieron de base para la acción armada liderada por Fidel Castro en 1953. Las conclusiones más relevantes indican que el legado de Martí fue fundamental para la legitimación de la lucha revolucionaria en Cuba . Para la elaboración de esta investigación se revisó una amplia bibliografía, lo cual sirvió de base para lograr la unión de la obra martiana y los fundamentos propuestos por el Comandante en Jefe Fidel Castro durante los sucesos ocurridos en 1953.

Palabras claves: José Martí ,legado , revolución cubana, pensamiento político.

Introducción

La figura de José Martí se erige como un pilar del pensamiento político cubano y latinoamericano. Sus ideas sobre la independencia y la justicia social han influido en generaciones de revolucionarios. El Asalto al Cuartel Moncada, ocurrido el 26 de julio de 1953, se considera un hito en la lucha contra la dictadura de Batista, y su justificación ideológica puede rastrearse hasta las obras de Martí. En el ámbito internacional, el pensamiento martiano ha sido objeto de estudio en diversas corrientes de pensamiento crítico, mientras que a nivel nacional, su legado se encuentra presente en la educación y la cultura cubana. La presente investigación tiene como objetivo: mostrar y desarrollar un nivel intelectual e investigativo, fortaleciendo los valores patrióticos y humanos bajo el principio martiano. Estos valores le sirvieron al líder de la Revolución Cubana, Fidel Castro, en la autodefensa de los hechos del 26 de julio de 1953, conocido como La Historia me absolverá, con una frase que sirvió como eslabón en la historia: "Traigo en el corazón las doctrinas del Maestro y en el pensamiento las nobles ideas de todos los hombres que han defendido la libertad de los pueblos". Esta investigación se justifica por la necesidad de comprender cómo las ideas de Martí continúan influyendo en el contexto político actual de Cuba, lo que plantea el problema fundamental: ¿de qué manera las ideas de José Martí fueron reinterpretadas para justificar el asalto al Cuartel Moncada?

Objetivos :

1. Analizar el pensamiento político de José Martí y su relación con el Asalto al Cuartel Moncada.
2. Identificar las influencias martianas en los líderes del movimiento revolucionario cubano.
3. Evaluar la relevancia del legado martiano en el contexto político actual de Cuba.

Desarrollo

En la actualidad, el pueblo cubano trabaja tesoneramente por alcanzar niveles superiores de vida, tanto en el orden material como espiritual, para las actuales y futuras generaciones, y fortalecer y profundizar en la creación de una conciencia antimperialista martiana y solidaria, basada en la ética y la cultura general integral. En la presente investigación se expondrá información sobre los hechos ocurridos en aquellos días del asalto y como se basó en las ideas de Martí, como Fidel y sus compañeros integrantes de la generación del centenario habían bebido en la fuente del pensamiento de José Martí.

El ideario martiano es una de las bases del socialismo en Cuba. Es la esencia de toda doctrina llevada por el estado en su política. "La educación política es la educación más importante del pueblo", expresó el compañero Fidel en 1961, cuando el país llevaba a cabo una de sus mayores realizaciones históricas: la Campaña de Alfabetización. En esa educación política, que entronca con la Batalla de Ideas, hemos tenido y tenemos insuperables maestros: nuestro Héroe Nacional José Martí, Fidel y el Che, entre otros. De ese Martí, que nos enseñó a actuar con una elevada ética y cultura política envidiable, además de una cultura general multifacética, apuntaré breves fundamentos en la formación de su ideario antimperialista, ideario que asume de modo consecuente la Revolución cubana y que debemos estudiar para poder comprender con mayor precisión el carácter martiano y marxista de nuestro proceso revolucionario. El guerrillero argentino-cubano que conocía del arraigo del Apóstol en el pueblo de esta isla, profundiza en el modo mejor de rendirle homenaje al inspirador ideológico de la Revolución Cubana: "Se puede honrar a Martí citando sus frases bonitas, frases perfectas, y además, y

sobretudo, frases justas. Pero se puede y se debe honrar a Martí en la forma en que él quería que se le hiciera, cuando decía a pleno pulmón: "La mejor manera de decir es hacer"

En aquellos días se celebraba el centenario del nacimiento de José Martí y la República acababa de cumplir solo 50 años. Las fechas habían sido humilladas por el golpe militar que llevaba al poder a hombres desacreditados e incluso a connotados asesinos; de más está decir que sus autores respondían totalmente a los intereses antinacionales, eran hechura o materia dúctil de la embajada norteamericana porque ni Washington tenía que mover un dedo para hacer cumplir su voluntad. La generación del centenario reivindicaría la memoria del Apóstol en primer lugar, desde el mismo 28 de enero de 1953. Fue muy fácil para la Dirección del Movimiento nuclear sus huestes, porque al igual que cada uno de los que la integraron hasta el más modesto y menos letrado de aquellos jóvenes vivía orgulloso de la historia de la Patria. Fidel lo expuso claramente en el juicio: "Vivimos orgullosos de la historia de nuestra Patria; la aprendimos en la escuela y hemos crecido oyendo hablar de libertad, de justicia, y de derechos. Se nos enseñó a venerar desde temprano el ejemplo glorioso de nuestros héroes y de nuestros mártires, Céspedes, Agramonte, Maceo, Gómez y Martí, fueron los primeros nombres que se grabaron en nuestro cerebro; se nos enseñó que el Titán había dicho que la libertad no se mendiga sino se conquista con el filo del machete", expresó el joven Fidel Castro en nombre propio y de sus compañeros. Algunas veces me han preguntado qué me parecieron esos jóvenes que vi por primera vez en la Sala del Pleno de la Audiencia de Santiago de Cuba cuando se inició el juicio del Moncada

y mi respuesta no se ha hecho esperar: "Creí que estaba viendo a los mambises". Y es que la enseñanza de la historia caló muy hondo en generaciones de cubanos y siempre que cala tiene frutos. Fidel les dijo a quienes lo juzgaban en respuesta al hecho de haber tomado las armas para hacer una Cuba mejor: "Se nos enseñó a querer y defender la hermosa bandera de la estrella solitaria y a cantar todas las tardes un himno cuyos versos dicen que vivir en cadenas es vivir en oprobios y afrentas sumidos y que morir por la patria es vivir". Por eso vivirán siempre en el corazón y en las obras que una Cuba diferente ha hecho en su nombre, aquellos jóvenes de la generación del centenario que abonaron la tierra que quisieron para siempre libre y soberana, ellos cayeron por ese pueblo que Martí quería cuando dijo: "El pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos en la instrucción del pensamiento y en la dirección de sus sentimientos". Fidel en el Juicio expresó: "No se dejó pasar a mi celda en la prisión diría en su alegato La Historia me Absolverá ningún tratado de derecho penal. Solo puedo disponer de este minúsculo código que me acaba de prestar mi letrado, el valiente defensor de mis compañeros: Dr. Baudilio Castellanos. De igual modo se prohibió que llegaran a mis manos los libros de Martí, parece que la censura de la prisión, los considero demasiado subversivos." Agrego Fidel una interrogante como un cuño en la historia: " ¿O será que yo dije que Martí era el autor intelectual del 26 de julio? Se impidió, además, que trajese a este juicio ninguna obra de consulta sobre cualquier otra materia !No importa en absoluto!. Traigo en el corazón las doctrinas del Maestro y en el pensamiento las nobles ideas de todos los hombres que han defendido la libertad de los pueblos." Fue porque Fidel y sus

compañeros integrantes de la generación del centenario habían bebido en la fuente del pensamiento de José Martí, conocían sus textos y se afiliaron a las concepciones de su apostolado independentista, que pudieron ver más lejos que los demás de su época, y no solo ver, sino actuar en forma consecuente, frente a la situación provocada por el golpe militar del 10 de marzo, antecedida de un período de corrupción política y administrativa de los gobiernos anteriores a la asonada militar conocida como madrugonazo por ampararse en la oscuridad de la noche para darle el tiro de gracia al régimen institucional del presidente Carlos Prío Socarrás. Quienquiera que lea La Historia me absolverá y antes el interrogatorio de los jueces a Fidel, durante el juicio, observará cuántas veces está mencionado Martí, el Maestro, el Apóstol, no como un recurso oratorio sino conceptualmente a modo de ejemplo sobre el papel que desempeñó su doctrina en la formación del pensamiento revolucionario de los que en su nombre limpiaron el honor de la patria. Dice Fidel en su alegato: "Para dar a entender que estaba resuelto a luchar solo contra tanta bajeza, añadí a mi escrito aquel pensamiento del Maestro: Un principio justo desde el fondo de una cueva puede más que un ejército". Hoy podríamos decir que la resistencia de la Revolución por su justeza, frente a un mundo unipolar, podrá más que ese poder absoluto que nos yugula. No hay otra razón para pensar, por qué se le prohibieron a Fidel en la cárcel de Boniato los libros de José Martí. De ello él dice: "Parece que la censura de la prisión los consideró demasiado subversivos". La entrega en bien de la nación, el sacrificio de intereses personales propios de la juventud e incluso el sacrificio de sus vidas en los heroicos combatientes del Moncada y Bayamo; y la postura de

los sobrevivientes que supieron, además de defender las ideas por las cuales lucharon, denunciar los crímenes cometidos con otros compañeros en su presencia o de los cuales tuvieron conocimiento en Santiago de Cuba en los días del Moncada, tiene respuesta en el pensamiento martiano de: "...el verdadero hombre no mira de qué lado se vive mejor, sino de qué lado está el deber, y ese es el mismo hombre práctico cuyo sueño de hoy será la ley de mañana". Martí es la idea del bien que él describió. De él recibimos igualmente su inspirador patriotismo y un concepto tan alto del honor y de la dignidad humana como nadie en el mundo podría habernos enseñado. Hijo de militar, nacido en un hogar de padre y madre españoles, deriva en profeta y forjador de la independencia de la tierra que lo vio nacer; intelectual y poeta, siendo un adolescente al iniciarse la primera gran contienda, fue capaz más tarde de conquistar el corazón, el respeto, la adhesión y el acatamiento de viejos y experimentados jefes militares que se llenaron de gloria en aquella guerra. Amante fervoroso de la paz, la unión y armonía entre los hombres.

Batallas de ideas

A Fidel lo vemos como el alma de la Revolución Cubana y de su pueblo y a Martí como su gran guía espiritual, su gran redentor. En 1955 afirmó Fidel: "es el Apóstol el guía de mi vida y en 1980—aseguraba ya la victoria del Maestro en Cuba, e iniciada irreversiblemente en nuestra América .Afirmó Fidel que "Martí es y será guía eterno de nuestro pueblo. Su legado no caducará jamás". Consideramos a Fidel, una de las personalidades que con mayor profundidad ha estudiado la obra martiana y plasmado su ideario a

través de la historia de la Revolución Cubana. Al respecto el destacado escritor y amigo de Cuba, Gabriel García Márquez ha señalado que José Martí es el autor de cabecera de Fidel Castro, el cual ha tenido el talento de incorporar su ideario al torrente sanguíneo de una revolución marxista. Con relación al significado de la figura de José Martí, Fidel ha planteado que nuestra patria cuenta con el privilegio de poder disponer de uno de los más ricos tesoros políticos, una de las más valiosas fuentes de educación y de conocimientos políticos, en el pensamiento, en los escritos, en los libros, en los discursos y en toda la extraordinaria obra de José Martí. Y a los revolucionarios cubanos más que a nadie nos hace falta tanto cuanto sea posible ahondar en esas ideas, ahondar en ese manantial inagotable de sabiduría política, revolucionaria y humana. Según nuestro criterio, en Martí encontramos las raíces, el alma de la actual Batalla de ideas. Fidel señala: "admiramos infinitamente a Martí por su gigantesca tarea, formando una conciencia revolucionaria en el seno de nuestro pueblo. Admiramos a Martí porque era un intelectual brillante, un hombre de extraordinaria inteligencia, poeta de exquisita sensibilidad, que consagró su talento a la lucha revolucionaria. Que consagró su vida y su pluma a esa lucha, que fue hombre de palabra y de acción. Le agradecemos y le agradeceremos eternamente lo que significó y lo que simbolizó". Se le llamo a José Martí autor intelectual de las Batallas de ideas por llamar cada cosa por su nombre, por su visión y trascendencia en su pensamiento, es que José Martí es inspirador de muchas obras y artífice fundamental de la Batalla de ideas que libra nuestro pueblo actualmente. Por constituir a través de su pensamiento y obra el alma espiritual de la Revolución Cubana,

Para nosotros, José Martí representa la cumbre de la espiritualidad de la Revolución Cubana. FIDEL define a Martí como el más genial y el más universal de los políticos cubanos. Plantea que Martí nos enseñó su ardiente patriotismo, su amor apasionado a la libertad, su repudio al despotismo y su fe ilimitada en el pueblo. En su prédica revolucionaria estaba el fundamento moral y la legitimidad histórica de nuestra acción armada. Por eso es el autor intelectual del 26 de julio. La Revolución Cubana ha cumplido ese apotegma martiano de que la patria era de todos y para el bien de todos, lo cual constituye un ejemplo para el resto de los países. Podemos interpretar el significado y contenido de las Batallas de Ideas como la obra cumbre de la espiritualidad de la Revolución Cubana, por cuanto forma parte de una importantísima estrategia de la Revolución en defensa y profundización de su política de justicia social y equidad, cuyas raíces históricas se encuentran en las anunciadas medidas en el Alegato de Fidel "La Historia me Absolverá" en el año 1953. (El problema de la tierra, la industrialización, la vivienda, del desempleo, la educación y la salud del pueblo). A lo largo de la historia ha quedado demostrado, que de las grandes crisis han salido las grandes soluciones y de ellas han surgidos los líderes. En este caso la Batalla de Ideas surge ante el reto de perfeccionar nuestro socialismo bajo la certera guía y espíritu creativo en la búsqueda de alternativas a la solución de los problemas, de nuestro querido Fidel. El pensamiento vivo de José Martí en cuanto al valor que este le concede a las ideas, a la lucha por el logro del bien de todos y para el bien de todos, alcanza su mayor encarnación en la vida y obra de Fidel- principal artífice de la Batalla de Ideas. Es importante destacar que en la obra

martiana consultada, no encontramos que nuestro Apóstol se haya referido al término de Batalla de ideas, Martí solamente enuncia los conceptos siguientes:

- armas para la batalla.
- batalla de la vida.
- batallas del espíritu.

Este gran mérito corresponde precisamente a Fidel, quien en la Clausura del séptimo congreso de la UJC octubre 1997 definió por primera vez detalladamente lo que sería la Batalla de ideas, la cual abarca ya a más de 170 Programas de la Revolución y la integran cinco direcciones principales (Que se definen como las cinco Batallas):

1. Batalla por la libertad de los héroes cubanos prisioneros en Estados Unidos por luchar contra el terrorismo.
2. Batalla por todos los objetivos del Juramento de Baraguá: el fin de la Ley Helms-Burton, Torricelli y de Ajuste Cubano; el cese del bloqueo y la guerra económica entre otras medidas contra Cuba.
3. Batalla contra las consecuencias de las crisis económicas que azotan a la humanidad.
4. Batalla por la paz.
5. Batalla por la educación y la cultura.

Conclusiones

Las conclusiones integradoras del trabajo indican que José Martí fue un autor intelectual cuya influencia trascendió su tiempo y espacio. Su

legado continúa siendo relevante en el discurso político cubano contemporáneo. Se concluyó que las ideas de Martí no solo justificaron el Asalto al Cuartel Moncada, sino que también proporcionaron un marco ideológico para entender la lucha por la soberanía y la justicia social en Cuba. Este análisis permite vislumbrar cómo el pensamiento martiano sigue siendo una herramienta poderosa en la construcción de identidades políticas en la isla. Es indispensable estudiar el mensaje martiano en todos sus aspectos, en particular en su visión integral de la cultura y su raigal sentido ético, que él sintetizó con belleza y claridad en su conocido aserto: "Ser bueno es el único modo de ser dichoso (...) Ser culto es el único modo de ser libre".

Referencias Bibliográficas

1. Castro Ruz F. Velada solemne con motivo del centenario de la caída en combate del mayor general Ignacio Agramonte. Camagüey: s.n.; 1973 May 11.
2. Rojas M. La Generación del Centenario en el Juicio del Moncada. La Habana: Ed. de Ciencias Sociales; 1973.
3. Portal José Martí. Disponible en: www.josemarti.cu
4. Rojas M. Por qué Martí, autor intelectual del Moncada. Granma. 1992 Jul 22.
5. Romero Chang S. Fidel y el pensamiento martiano. Granma. Disponible en: www.granma.co.cu
6. Rojas M. El juicio del Moncada. La Habana: Ed. de Ciencias Sociales; 2008.
7. Vitier C. Algunas reflexiones en torno a José Martí. Conferencia José Martí, un hombre universal; Granma, La Habana; 2002.